

MONIMBO EN LA

20 años de historia gastronómica

Afirmaba un connotado prologuista nicaragüense “que un buen nacatamal, se convierte en un exquisito texto de historia patria, ahí están las huellas de las primeras migraciones y eso es precisamente lo que los nicaragüenses han hecho de su comida”, que mejor aseveración para referirnos a todos los embajadores de esa cultura culinaria nicaragüense, que a diario deleitan exigentes paladares, no sólo de sus paisanos, sino a miembros de otras comunidades, incluyendo a la anglo.

Durante los 20 años de existencia del tabloide Monimbó, sus páginas se han encargado de publicitar, la mayoría de estos establecimientos de comida, no sólo del área angelina, sino de San Francisco, California.

Allá por el año 1987, existían en la ciudad de Los Angeles, unos cinco lugares donde se podían comer a lo nicaragüense, uno de ellos era, la “Plancha” de don Milton Molina, “La Adelita”, El Managua, y el “Comedor Centroamericano” de doña Corita Elvir, y el comedor “Camacho”, todos localizados en un área de la Pico, Alvarado.

Era frecuente que algunas matronas nicas, prepararan sobrosos nacatamales los fines de semana, con los que ganaban algunos dólares, sobre todo, si eran recién llegadas a esta gran ciudad.

En algunos hogares nicas se preparaban: vaho o bajo, sopas y comida casera que vendían en forma casi clandestina, en distintos lugares de Los Angeles, acompañadas de cervezas, siempre con el mismo propósito. La práctica del béisbol en ciertos parques de la ciudad con estas facilidades dio origen, para que algunas personas vendieran comida en ellos, entre los que recordamos al popular “Pucho” y su señora, doña Gladys. A estos lugares llegaban cientos de personas, las que demandaban alimentos, y que mejor degustar de un rico vaso de chicha helada, cacao, cervezas, acompañadas de nuestras



Restaurante y Tortillería “La Adelita”, sirviendo a la comunidad desde 1980

tradicionales comidas.

Las veladas de boxeo, locales, o en otras ciudades, como Las Vegas, las cuales se transmitían por televisión, eran aprovechadas por algunos, avispados comerciantes para vender en sus casas comidas, cervezas y hasta algún guarito blanco, y una que otra Flor de Caña que era traída por alguna persona que recién había llegado de Nicaragua, de donde se puede deducir que el comedor “Camacho” de doña Rosita Aguirre, tomó su nombre de esa forma, en los tiempos gloriosos de nuestro Alexis Argüello y del aguerrido “Macho Camacho”.